Tito

1 Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo,
de acuerdo con la fe de los escogidos de Dios y
el pleno conocimiento de lo que es verdadero en
armonía con la santidad,
2 En la esperanza de la vida eterna, que se hizo
cierta antes del tiempo eterno, por la palabra de
Dios que es siempre verdadera;
3 Que, en su tiempo, dejó en claro su palabra, de
las cuales, por orden de Dios nuestro Salvador, me
convertí en predicador;
4 A Tito, mi verdadero hijo en nuestra fe común:
Gracia, misericordia y paz, de parte de Dios el
Padre y de Jesucristo nuestro Salvador.
5 No te llevé conmigo cuando me fui de Creta,
para que pudieras hacer lo que fuera necesario
para poner las cosas en orden allí, colocando
hombres en autoridad sobre las iglesias en cada
ciudad, como te dije;
6 Hombres que tienen un buen historial, marido
de una esposa, cuyos hijos son de la fe, hijos de los
cuales no se puede decir que se les da por vivir en
mala conducta o rebeldes.
7 Porque es necesario que un Obispo sea un
hombre de virtud, como el siervo de Dios; no
soberbio, no se mueve rápidamente a la ira o los
golpes, no codicioso de obtener ganancias para sí
mismo;
8 Pero abriendo su casa libremente a los
huéspedes; un amante de lo que es bueno, serio,
recto, santo, con dominio propio ;

9 Mantener la verdadera palabra de la enseñanza, para que él pueda consolar con la enseñanza correcta y convencer a los que contradicen.

10 Porque hay muchos que no se someten a la autoridad; necios habladores, falsos maestros, especialmente los de la circuncisión,

11 A los cuales tenemos que tapar la boca ; que toman dinero para enseñar cosas que no son correctas; estos tendrán que ser detenidos.

12 Uno de sus profetas ha dicho: Los hombres de Creta son mentirosos, bestias malvados, amantes de la comida, que aborrecen el trabajo.

13 Este testimonio es verdad. Así que diles palabras fuertes para que puedan llegar a la fe correcta,

14 Sin prestar atención a las ficciones de los judíos y las reglas de los hombres que no tienen ningún conocimiento verdadero.

15 Para los limpios de corazón, todas las cosas son limpias; pero para los que son inmundos y sin fe nada está limpio; se vuelven impuros en la mente y en el pensamiento.

16 Dicen que tienen conocimiento de Dios, mientras que por sus actos le están dando la espalda; son odiados por todos, de corazón duro. Reprobados en cuanto a toda buena obra.

2

1 Pero tú habla lo que está de acuerdo que palabras que concuerden con la enseñanza verdadera y correcta:

2 Que los ancianos deben ser simples en sus
gustos, serios, sabios, verdaderos en la fe, en el
amor y en la paciencia.
3 Que las ancianas se respeten a sí mismas en el
comportamiento, que no digan mal de los demás,
que no se les dé tomar mucho vino, que sean
maestras de lo que es bueno,
4 Entrenar a las mujeres más jóvenes para que
tengan amor por sus esposos e hijos,
5 Ser sabio en mente, limpio de corazón, amable;
trabajando en sus casas, viviendo bajo la autori-
dad de sus maridos; para que no se pueda decir
mal de la palabra de Dios.
6 Urge a los jóvenes de ser sabios y serios:
7 En todas las cosas preséntate como buen ejem-
plo de buenas obras; santo en tu enseñanza, serio
en comportamiento,
8 Diciendo palabras verdaderas y correctas,
contra las cuales no se puede hacer ninguna
protesta, para que el que no está de nuestro lado
pueda ser avergonzado, incapaz de decirnos algo
malo.
9 Los siervos deben estar bajo la autoridad de
sus amos, complaciéndolos en todas las cosas, sin
argumentos;
10 No tomando lo que no es suyo, sino dando
señales claras de su buena fe, en todas las cosas
dando crédito a la enseñanza de Dios nuestro Sal-
vador.
11 Porque la gracia de Dios ha venido, dando la
salvación a todos los hombres,
12 Enseñándonos que, alejándonos del mal y los
deseos de este mundo, podamos estar viviendo

sabia e íntegramente en el conocimiento de Dios en
esta vida presente;
13 Buscando la esperanza alentadora, la rev-
elación de la gloria de nuestro gran Dios y Sal-
vador Jesucristo;
14 Quien se entregó a sí mismo por nosotros,
para que nos libre de toda maldad, y se haga a sí
mismo un pueblo limpio de corazón y entusiasta
buenas obras por otros.
15 En todos estos puntos, exhorta y reprende, y
aclara lo que es correcto con toda autoridad. Que
nadie te menosprecie.

3

1 Recuérdales que deben ponerse bajo los gob-
ernantes y las autoridades, hacer lo que se les
ordena, estar listos para todo buen trabajo,
2 No decir mal de ningún hombre, no ser con-
tenciosos, sino amables, ser gentil en compor-
tamiento para todos los hombres.
3 Porque en el pasado éramos necios, duros de
corazón, apartados del camino verdadero, serv-
idores de malos deseos y placeres, viviendo en
malos sentimientos y envidia, odiados y abor-
reciéndonos unos a otros.
4 Pero cuando se vio la misericordia de Dios
nuestro Salvador y su amor para con los hombre,
5 Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros
mismos hicimos, sino en la medida de su miseri-
cordia, él nos dio la salvación, mediante el lavado
del nuevo nacimiento y la entrega de una nueva
vida en el Espíritu Santo,

6 La cual nos dio gratuitamente por medio de
Jesucristo nuestro Salvador;
7 Para que, habiendo recibido la justicia por
medio de la gracia, tengamos parte en la herencia,
la esperanza de la vida eterna.
8 Este es un verdadero dicho; y es mi deseo
que puedan dar cierto testimonio acerca de estas
cosas, para que aquellos que han tenido fe en Dios
puedan prestar atención a las buenas obras. Estas
cosas son buenas y provechosas para los hombres;
9 Pero no tienen nada que ver con preguntas
necias, y listas de generaciones, y peleas y discu-
siones sobre la ley; porque no tienen ganancia y
son insensatos.
10 Un hombre cuyas opiniones no son las de
la iglesia, después de una primera y segunda
protesta, debe mantenerse fuera de la iglesia;
11 Claramente él está en error y es un pecador,
siendo juzgado por sí mismo.
12 Cuando te envíe Artemas o Tíquico, haz lo
mejor que puedas para venir a verme a Nicópolis;
porque mi propósito es estar allí durante el in-
vierno.
13 Envía a Zenas, el hombre de la ley, y a Apolos
en su viaje con todo cuidado, para que no nece-
siten nada.
14 Y que nuestro pueblo continúe con buenas
obras para los fines necesarios, para que no que-
den sin fruto.
15 Todos los que están conmigo te envían salu-
dos. Saludos a nuestros amigos que nos aman en
la fe. La gracia sea con todos ustedes. Amén.

La Biblia en Español Sencillo
The Holy Bible in Simple Spanish

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

℗ AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite http:// creativecommons.org/ licenses/by/4.0

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8